

¡AL FRENTE!

BOLETÍN DE LA JUVENTUD SOCIALISTA UNIFICADA DE MADRID

Núm. 10

30 septiembre 1936



La unidad en las necesidades de guerra

Cada día se afirma más la corriente de unidad de la juventud, porque todos los objetivos son comunes en estos momentos, porque tiene una sola preocupación y porque todo su trabajo, el trabajo de toda la juventud madrileña, de sus organizaciones, se orienta a pasos de gigante hacia las necesidades de la guerra.

Ninguna otra preocupación debe embargar a la juventud: sólo las necesidades de la guerra, acabando con las corrientes alegres de los que piensan que de ella sólo deben preocuparse los que hacen la guerra en el frente, o que la actividad de la juventud debe desenvolverse por otros caminos. La guerra tienen que hacerla todos los partidarios de la paz, todos los que no tengan intereses comunes con el fascismo, todos los que desean y aspiran a ver libre de preocupaciones a la juventud. La guerra se hace en el frente y en la retaguardia, y en ésta ha de haber la misma moral, la misma disciplina, la misma organización, porque si esto no existe, la vanguardia carecerá de la fortaleza precisa.

Hacer la guerra es la educación militar de la juventud, el aprendizaje del manejo de las armas. Hacer la guerra es incrementar la producción de ropa de invierno para los combatientes en los talleres de las barriadas, llevando a ellos a todas las muchachas.

Hacer la guerra es trabajar voluntariamente dos horas en las empresas para incrementar su producción, para mejorarla. Hacer la guerra es dedicar una hora en las propias empresas y en los talleres de confección al aprendizaje de la instrucción militar, a la cultura física, etc. Hacer la guerra es, en fin, ayudar en todo y para todo al Gobierno del Frente Popular a la defensa de Madrid.

Y para desarrollar esta actividad, actividad encuadrada en las necesidades de la guerra, unidad. Jóvenes socialistas unificados, libertarios, republicanos, sin partido, todos unidos en estos objetivos comunes a todos, porque la suerte que ha de correr la juventud española alcanzará por igual a unos y a otros.

Unidos, venceremos. Unidos en la retaguardia, volcando toda nuestra actividad a las necesidades de la guerra, daremos consistencia a la vanguardia, vencerá más pronto. Unidos hoy, iremos forjando a través de la lucha, de la guerra civil, las bases de la futura organización única de la juventud, de la gran organización juvenil antifascista de masas.

MADRID ES INVENCIBLE

Ante la muralla antifascista de Madrid se estrellarán siempre los propósitos sangrientos del enemigo. Madrid nos perteneció siempre y lo conquistamos definitivamente en aquellas jornadas históricas de mediados del mes de julio. Madrid será, aunque el enemigo no quiera, el cerebro de la España antifascista, de la democracia triunfante. El pueblo entero de Madrid y su juventud, al lado del único poder, del Gobierno del Frente Popular, no sólo detendrán todos los intentos del fascismo de apoderarse, o cuando menos cercar nuestra capital, sino que llevarán hacia las regiones ocupadas hoy por los enemigos de España la bandera de la democracia triunfante.

Su primer intento de formar un anillo de hierro a Madrid no ha pasado de ser un intento. Pero esto no debe hacernos olvidar que todavía existe el fascismo, que no ha sido vencido definitivamente y que mientras exista no renunciará a su objetivo. "Hombré prevenido vale por dos", dice el refrán. Un pueblo prevenido es la victoria, decimos nosotros.

Nada de optimismo exagerado. Ningún pesimismo. Sólo la realidad. La victoria es nuestra. Pero hay que organizarla; en este caso organizando la defensa de Madrid, acabando, en primer término, con la despreocu-

pación de la guerra y dando a todo el pueblo, a toda la juventud, la moral que la guerra precisa.

La juventud madrileña puede y debe ayudar enormemente a crear esta moral de guerra, haciendo que todos piensen y sientan la guerra, haciéndoles ver que sólo la guerra debe absorber sus preocupaciones. En las fábricas, en los talleres, en las barriadas, todo por la guerra y para la guerra. El atrincheramiento de Madrid, su fortificación, el almacenamiento de víveres y municiones para vencer cualquier inconveniente, etc., han de ser también objeto de preocupación de la juventud, que al lado del Frente Popular, de su Gobierno, han de crear las condiciones efectivas para que Madrid sea efectivamente una fortaleza inexpugnable, invencible, para que el fascismo se estrelle contra el pueblo, prevenido y preparado.

¡MUCHACHAS MADRILEÑAS!

¡Todas a trabajar para los milicianos del frente!

¡Ropa interior, de abrigo, para nuestros heroicos soldados!

¡Alistaos en los talleres colectivos de confección que, organizados por la J. S. U., funcionan en cada barriada!

ADAPTANDO EL TRABAJO A LAS NECESIDADES DE LA GUERRA

Un día de actividad de la célula de Télmar

Antes del movimiento sólo había ocho militantes de la Juventud. Hoy hay ochenta. La mayoría de los jóvenes están en nuestra organización.

Su trabajo es duro. Las necesidades de la guerra les obliga a trabajar horas extraordinarias. Ultimamente han construido para la J. S. U. un equipo de altavoces. Las ocho horas de trabajo diario; después, tantas horas extraordinarias como sean precisas. El trabajo es agotador, desean nuevos compañeros y la J. S. U. se los proporciona de los alistados para el trabajo voluntario.

Ellos se han propuesto ampliar y mejorar la producción y lo consiguen.

Sin embargo, no olvidan otro deber que tienen: Aprender la instrucción militar y el manejo de las armas. Ayudados por el Radio, en grupos, porque los turnos impiden el aprendizaje colectivo, los jóvenes de esta Empresa dedican todos los días una hora para su educación militar.

He aquí el camino de los jóvenes de todas las empresas de Madrid. Trabajar para la guerra, aumentando y mejorando la producción, sin olvidar que tienen que conocer también los principios elementales de la técnica militar.

Brindamos el ejemplo a todas nuestras células de empresa, a todos los jóvenes trabajadores de Madrid.

Cada fábrica debe ser un frente y una escuela militar.

Dos consignas centrales: Milicia única, unión de toda la juventud trabajadora.



¡Más producción! ¡Más talleres de confección!

Con una abnegación ejemplar, millares de muchachas se han dado a la tarea de trabajar sin descanso en la confección de ropas de invierno para los milicianos, para nuestros bravos combatientes de los frentes.

De nuestros talleres salen diariamente centenares de prendas de abrigo, pero esto no es bastante. Más, mucho más precisan los que se batan en las primeras líneas de fuego contra el fascismo sangriento.

Los talleres, para que rindan más producto, para que la producción aumente, deben abrir sus puertas a todas las muchachas de la barriada, no limitando el ingreso a las afiliadas a nuestra organización exclusivamente, y si es preciso, abriendo nuevos talleres. Todas las muchachas madrileñas han de tener un puesto en este duro trabajo en la retaguardia. El frío no espera. Tenemos que darnos mucha prisa para que todos nuestros milicianos tengan lo necesario para soportar el frío.

Y además, utilización de los talleres profesionales, de algunas fábricas en las que se puede y se debe construir ropa de abrigo exclusivamente. Hay que aprovechar todas las posibilidades. Todo debe ponerse en movimiento para las necesidades de la guerra.

Pero las muchachas madrileñas, que con tanta abnegación y sacrificio vienen labrando ropa para los milicianos, deben encontrar en los talleres algo más que el trabajo profesional. Ellas están también interesadas, como toda la juventud, en poseer algunos conocimientos militares. Entonces, la forma de dar satisfacción a sus deseos podía ser planteando la vigencia del trabajo extraordinario dos o tres horas por día, y una de ellas dedicarla a los cursos teóricos y prácticos sobre la instrucción militar y el aprendizaje del manejo de las armas, a la educación política y cultural, a los ejercicios físicos, etc.

Todas las muchachas que trabajan en la confección de ropas deben sentir la guerra, deben militarizar su vida en este sentido, y con ello lograrán, en primer término, su educación militar, y después, aumentar la producción, producción que debe ser centralizada, pues todo lo que por todos es hecho para todos debe ser.

Cada joven de Madrid debe ingresar inmediatamente en los batallones de la juventud. Debe alistarse hoy mismo en los batallones de Zapadores-Minadores

¡HONOR Y GLORIA A NUESTROS BATALLONES!

¡Viva Joven Guardia y su comandante Blas!

Hace una semana que el Batallón Joven Guardia salió al frente más duro, más peligroso, al frente del Tajo. Salió en aquellos días en que toda nuestra organización se puso en pie, llamando a las armas y a los Batallones de Zapadores a toda la juventud madrileña. Mientras la J. S. U. de Madrid luchaba con tesón en la retaguardia, nuestros militantes, la juventud aguerrida que forma el Batallón Joven Guardia, dirigido por nuestro camarada Antonio Blas, miembro del Comité de Madrid, se cubría de gloria en los combates del frente del Tajo.

Su heroica participación no es una invención nuestra. He aquí el texto de la comunicación dirigida por el comandante jefe de operaciones del centro al teniente coronel inspector de Milicias:

"Considero un inexcusable deber poner en su conocimiento la brillante actuación del Batallón Joven Guardia, que manda el comandante Blas. En el transcurso de la dura jornada del 24 de septiembre, el referido Batallón, tras un despliegue ordenado, lleno de entusiasmo y coraje se lanzó al ataque de las posiciones enemigas, a pesar del intenso fuego de ametralladora, cañón y mortero, que, formando una densa barrera, opuso el adversario a su avance.

Batallones como éste son honra de la República y firme sostén de la causa que todos defendemos. Su conducta, por todos conceptos gloriosa, debe ser conocida de todos para ejemplo y estímulo, máxime teniendo en cuenta que en la referida operación recibió esta unidad su bautismo de sangre, quedando a la misma altura, o superior, si cabe, de otras aguerridas unidades, que en las gestas que venimos viviendo desde hace dos meses pusieron muy alto su nombre, consiguiendo honra y provecho para la República y las organizaciones obreras a que pertenecen.

Lo que me complace en comunicar a usted para su conocimiento y satisfacción.

Santa Cruz de Retamar, 25 de septiembre de 1936.—El comandante jefe, ARMANDO ALVAREZ."

¡Jóvenes madrileños: Seguir la tradición gloriosa de estos bravos milicianos, ingresando en los Batallones de la juventud!

La preparación militar de la juventud

Nuestro llamamiento a la juventud madrileña para que formase las Escuelas militares elementales ha encontrado eco. Han pasado unos días y ya tenemos una Escuela, donde centenares de jóvenes empiezan a marchar marcando el paso, a recibir lo más elemental de la técnica militar, a manejar las armas.

Ha correspondido el honor al R. 7 de nuestra Juventud. Las dificultades han sido vencidas. Unos compañeros de la Escolta Presidencial son los instructores. El Comité de Cuartel de Conde-Duque es el encargado de los ejercicios de tiro, del manejo de la ametralladora, etc. De la Escuela militar elemental del R. 7 comenzarán a salir soldados aptos para engrosar nuestros Batallones, donde recibirán una enseñanza superior. He aquí el camino. Por todas las barriadas, siguiendo el ejemplo del R. 7, han de surgir Escuelas militares elementales. Toda la juventud debe acudir a ellas. Pero hay que

ampliar este trabajo y llevarlo a las fábricas, a los talleres, y dedicar una hora diaria, de las extraordinarias que se trabajen, a la instrucción militar. Hay algunas fábricas que ya lo hacen. Pero debe ser una norma general.

¡Adelante la juventud madrileña en su preparación militar! ¡Adelante, en la militarización de la juventud!

Cada joven madrileño debe tener como un honor conocer el manejo de las armas y la instrucción militar

Antonio Masedo

Era de la vieja guardia. Militante durante cuatro años en la Juventud Comunista, en ella se ha formado y educado, siendo ejemplo de constancia por el trabajo que la organización le encomendara. Poseía una gran afición por el aprendizaje de las Artes Gráficas, y por su espíritu de compañerismo, por su voluntad en ayudar a otros compañeros en comprender los más variados problemas, tenía granjeada la confianza y el cariño de todo el taller donde trabajaba. Hijo de obreros, nacido y criado entre éstos, poseía toda la firmeza y solidez que garantiza la salida justa en las situaciones difíciles. Cuando miembro de la Juventud del R. Sur de la J. C., en los peores tiempos de ilegalidad, trabajaba con abnegación y entusiasmo por la unidad de las J. C. y S., por la unidad de toda la juventud, era estímulo, que reconstituía el fuerte deseo de derrocar el Gobierno fatídico del bienio negro, que en las masas juveniles existía.

Fué siempre un activo organizador de masas. En la Agrupación Deportiva Ferroviaria, donde era querido por los deportistas, han quedado huellas de su labor. Participó con energía en la O. S. R. y por la fortificación y desarrollo de su Sindicato.

¡Masedo! El HOMBRE de diecinueve años ha caído, como otros tantos más: Como Martín, como De Rosa, como Lina. Despreciando su vida y por salvar la de otros compañeros.

En Peguerinos, al frente de su sección de

morteros de las Brigadas de Acero, las balas asesinas de los siempre malditos traidores a España nos le han arrebatado.

Pero firme, aun ante la muerte, Masedo ha podido gritar: ¡Adelante! ¡No pasarán! Y nosotros, con él, prometemos que así será. Que la unión de toda la juventud en torno al Gobierno y por ayudarle ha a fracasar los planes del fascismo y forjará el nuevo mundo por el que Masedo tanto luchó.

Imprenta LA RAFA-Abtao, 4-Madrid

¡JOVENES! ¡INGRESAD EN LA JUVENTUD!

BOLETIN DE ADHESION

Nombre y apellidos:

Domicilio: Edad:

Sindicato:

Organizaciones a que perteneces:

Madrid, de de 1936

Firma

¡Jóvenes, milicianos, soldados!

Recortad este Boletín y enviadlo a la Avenida del Conde de Peñalver, 27 (Casa Central de la Juventud), o entregadlo en las Casas de barriada, o en el frente de combate, a los responsables de la Juventud.

Ayuntamiento de Madrid

LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

¡Viva la Unión Soviética!

La solidaridad de todos los pueblos del mundo con la lucha del pueblo español es cada día mayor, y la juventud de todo el mundo está en las primeras líneas de combate, comprendiendo que nuestra lucha es la lucha contra el fascismo internacional, contra el enemigo en su propio país.

Al frente de todos los países, la Unión Soviética, ese admirable pueblo que supo vencer a sus enemigos seculares y construir un mundo nuevo. El pueblo soviético, la nueva generación del país del socialismo, se desvive en atenciones con los heroicos combatientes de España. ¡Un pueblo de ciento setenta millones de habitantes está en pie, a nuestro lado, prestándonos su solidaridad efectiva!

¡Viva la Unión Soviética! ¡Viva la juventud libre y feliz del país del Socialismo!

Un solo Poder: El del Gobierno.

Un solo mando: El del Gobierno.

Una sola disciplina: La del Gobierno.

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!



Cada joven apto, al frente; ni un solo fusil en la retaguardia